
Porcellio spinipes Dollfus, 1893 y *Porcellio ombrionis* Vandel, 1954



Por Pedro Oromí

Las cochinillas de la humedad o vaquitas son crustáceos del orden de los Isópodos, así denominados porque tienen los cinco pares de patas torácicas casi idénticos, sin quelas (pinzas) ni otras especializaciones ajenas a la locomoción. Muchos isópodos son acuáticos, bien marinos o de agua dulce, pero las vaquitas, del grupo de los Oniscoideos, se han adaptado a vivir en medios terrestres gracias a la adquisición de pseudotráqueas para respirar directamente del aire. Algunos, como el de la fotografía, ocupan incluso ambientes áridos, aunque su actividad es nocturna y de día se refugian en microhábitats ocultos con mayor humedad relativa. Los huevos e incluso las crías en sus primeros estadios los alojan las hembras en un marsupio ventral, donde se pueden ver fácilmente por transparencia. En Canarias hay unas 60 especies de cochinillas de humedad, 31 de las cuales son endémicas. Se pueden encontrar en cualquier ecosistema de las islas, desde ambientes intermareales hasta zonas de alta montaña, incluyendo el medio subterráneo donde hay al menos cuatro especies troglobias. Algunas como *Porcellionides sexlineatus* o *Armadillidium vulgare*, no solo son introducidas sino invasoras, se han hecho especies dominantes en ambientes muy deteriorados, y se encuentran cada vez en mayor abundancia en muchos naturales como la laurisilva. El género *Porcellio* es el único que ha sufrido una cierta evolución radiativa en Canarias, incluyendo 17 especies endémicas, muchas forestales pero algunas, como *Porcellio spinipes* de Fuerteventura y Lanzarote, adaptadas a vivir en ambientes dunares, donde se camuflan bien por su coloración clara. Las especies forestales, en cambio, tienen color oscuro con dibujos algo abigarrados, semejante al de hojas secas, como *P. ombrionis* de La Gomera y El Hierro.

